

Mika, una oportunidad para el cambio



Mika, es una niña con síndrome de Down, quien vive con sus padres y su hermano menor. Ella nunca ha ido a la escuela, ni al parque, ni mucho menos a un restaurante, y ¿por qué no ha ido a dichos lugares? pues simple, sus padres tienen temor a que las demás personas se burlen de ella por su aspecto. Ella aún es una niña de 7 años, por eso, no tiene que preocuparse, por lo menos hasta ahora.



Su abuela siempre le dice a sus padres que la lleven a lugares públicos para que pueda socializar y adaptarse a nuevas situaciones, pero sus padres no hacen caso por el temor a ser rechazados.

Con los años, Mika seguía creciendo y se dio cuenta, de que no vivían una vida normal como los demás, ya que Carlos, su hermano menor, le había dicho que él va a la escuela como los demás niños.

Mika muy confundida, le preguntó a sus padres, por qué ella no podía ir a ese lugar llamado "Escuela"; ya que ella realmente no sabía qué era la escuela, porque siempre ha sido educada en casa junto a su mamá.



Ni bien le preguntó a sus padres acerca de la escuela, sus padres trataban de cambiar de tema de conversación, pero Mika realmente quería y quería saber impacientemente. Luego de escucharla y comprender, sus padres tomaron la decisión de decirle qué era una escuela y por qué no podía ir allí.

-Bueno... la escuela es una casa en donde van los niños que no le hacen caso a sus padres ¿Acaso quieres ir a esa casa? Dijo su mamá.

-¡No! no quiero ir, pero... ¿entonces por qué mi hermano va a esa casa si él es muy obediente?

Hubo un momento de silencio en los padres de Mika, pero al final decidieron cambiar de tema una vez más.



Una tradición de Mika y su familia, era ir todos los Domingos a casa de la abuela, Mika amaba ir a casa de la abuela, ya que tenía un gato con quién podía jugar. Ese Domingo, sus padres salieron con Carlos, pues tenían algo importante que hacer.

Mika obviamente, tuvo que quedarse en casa con la abuela.

La abuela de Mika, aprovechando que sus padres estaban fuera de casa, decidió ir al Centro Comercial con Mika para comprar un poco de comida.

Mika no lo podía creer ¡Finalmente podía estar con otras personas!

Y aunque los padres de Mika le habían prohibido a la abuela que Mika saliera de casa, la abuela no les hizo caso.

Mika fue al centro comercial con su abuela, pero las personas que pasaban cerca de ella se alejaban poco a poco.

La abuela y Mika fueron a un restaurante y conversaban, mientras esperaban que las atiendan. De pronto, la encargada le dijo:

- Señora por favor no venga a molestar con la niña este es un restaurante decente.

Mika comentó asustada:

-Regresemos a casa, abuela.

Mika y su abuela regresaron a su casa muy tristes y sin la comida, la abuela le dijo a Mika:

- Hijita voy a comprar al supermercado no hagas nada malo juega con mi gato, no demoro.



Mika se quedó en la casa jugando con el gato, pero en su interior no entendía porque la señorita del restaurante le había dicho eso a ella y a su abuela, se sentía muy confundida.

Cuando la abuela de Mika regresó a casa, sus padres ya estaban llegando y Mika, quería contarle a sus padres lo sucedido en el restaurante, pero su abuela le dijo que era un secreto y que no le podía contar a nadie.

Mika regresó a casa con sus padres y su hermano, ella sin tomar en cuenta lo dicho por su abuela, les contó a sus padres toda su experiencia en la calle, sus padres no podían creer lo que estaba diciendo. Se quedaron muy sorprendidos después de escuchar las palabras de Mika.



Los padres de Mika fueron a reclamar a la abuela, quien muy apenada se disculpó, pero les dijo:

-Deben agradecer a Dios que tienen una hija maravillosa y es una bendición que no debe ser motivo de vergüenza, todo lo contrario. Así que vayan pensando en una escuela para ella porque tiene el derecho de estudiar como los demás niños.

Los padres reflexionaron y pensaron en la posibilidad de que Mika vaya a la escuela. Hasta que finalmente, lo decidieron.

Ese mismo día se sentaron a conversar con Mika.

Mika estaba muy asustada, ya que sus padres le habían dicho que la escuela era una casa en donde iban los niños malcriados, pero luego le explicaron que era mentira. La escuela es un lugar maravilloso en donde puedes jugar con los demás niños y aprender muchas cosas.

Llegó el día de escuela y Mika estaba muy contenta. Al entrar, algunos niños se acercaron a ella y decidieron jugar un rato. Sus padres estaban nerviosos y temerosos porque pensaban que se iban a burlar de ella, pero pasó todo lo contrario.

Con el paso de los días, Mika estaba mas motivada y amaba ir a la escuela porque logró hacer amistad con algunos niños.

Finalmente, sus padres pudieron reflexionar sobre el error que cometieron durante muchos años y decidieron disculparse con su abuela por haberla culpado de llevar a Mika al restaurante; también se dieron cuenta que está mal prohibirle cosas porque no la ayudan a demostrar todo lo que puede lograr.

Además, las personas con síndrome de Down, tienen los mismos derechos. De ahí en adelante, nunca más se volvieron a avergonzar de su hija, al contrario, se sentían súper orgullosos de ella.



REFLEXIÓN:

¿Qué has aprendido?

¿Crees que los padres de Mika hacían lo correcto cuando no la dejaban ir a lugares públicos?

¿Por qué?

¿Serías como los padres de Mika? Si tuvieras una hermana (o) como Mika...

¿Qué harías?

